



La ANARQUIA explicada a los = NIÑOS =

== JOSÉ ANTONIO
EMMANUEL

ILUSTRADO POR
SUPERMUERTA

Los Perros
Románticos

La ANARQUÍA explicada a los = NIÑOS =

= JOSÉ ANTONIO
EMMANUEL

ILUSTRADO POR
SUPERMUERTA



Segunda edición
La Anarquía Explicada a los niños
Editorial Los Perros Románticos
Santiago De Chile 2017
perrosromanticos@gmail.com
@LprrLibreria

© Del texto
Jose Antonio Emmanuel

© Diseño e Ilustración
Tania Ramírez Sanhueza "SuperMuerta"
hola@supermuerta.cl

ISBN: 978-956-9594-07-6

Todos los derechos reservados.





A los hijos de los trabajadores...



01

¿Qué
es la

ANARQUÍA?



Anarquía, queridos niños, es la doctrina que no conformándose con la organización que se ha impuesto a la humanidad, desde los tiempos en que empezaron a crear la Sociedad, intenta organizar la vida basada en los principios sacrosantos del **amor universal** y de la **solidaridad humana**.



Su misión es combatir la desigualdad reinante entre los seres que los divide en pobres y ricos, explotados y explotadores, esclavos y dominadores.

Que la Vida sea tal cual debe ser: la libre manifestación de las facultades, la espontaneidad de los actos, la liberación final destruyendo las causas que se oponen a que la sociedad se base en



la más plena libertad y en la más absoluta independencia.

Entre las causas que la Anarquía quiere destruir por considerarlas nocivas y perjudiciales al desarrollo libre del individuo y de la colectividad, puedo enumerar las siguientes para que no olviden nunca que, al combatirlas, trabajamos por el bienestar de todos.

El Militarismo

Es la fuerza armada de que se valen los que se han apoderado de la vida, para imponer sus injusticias y cimentar sus maldades.

Esta fuerza no retrocede ni ante el crimen; arma a los seres entre sí, los lanza contra los que, como ustedes, como sus padres, sus hermanos, han hecho del trabajo una virtud. Cuando nos rebelamos a este modo de proceder, cuando nos alzamos contra la injusticia que con nosotros se comete, caen sobre nosotros. No contentos con querernos destruir, suscitan guerras, exterminan a la humanidad, y los crímenes se amontonan en el camino que recorremos.

La anarquía opone a esta fuerza bruta, la Paz. El anarquista no quiere la guerra, se opone a la guerra, ansía la paz, porque es el punto fundamental de su doctrina salvadora. Considera a todos los seres hermanos; no quiere fronteras que nos separen, sino corazones que se fundan en un solo amor: la emancipación total y absoluta de los seres humanos. Las armas del anarquismo son el libro, el trabajo y la palabra. Con éstas combate la fuerza organizada del militarismo y con ellas triunfará sobre los carniceros y devoradores de hombres. Con el libro, con el trabajo, con la palabra llama a todos, haciéndoles ver que sobre la fuerza bruta se alza la fuerza de la idea cuyo triunfo final no puede discutirse.



EL CLERICALISMO



Es la farsa de que se han rodeado los usurpadores de la vida para demostrar que sus imposiciones, sus tiranías, sus opresiones son justas y agradables a un dios que se han forjado para revestir de bondad sus actos. Con este dios se dirigen al corazón de los creyentes, y rodeándole de un fausto y un lujo inusitados en los templos que le han erigido, le dirigen oraciones y ruegos para hacer creer a todos que son los directores de la vida, los organizadores de la vida, y que la sociedad constituida cae en pecado de no seguir a este dios, los mandatos de este dios, las tiránicas órdenes de este dios. Sobre todo, se apodera de ustedes, queridos niños, para atemorizarlos con los falsos tormentos de un infierno y los goces de un cielo que ustedes tendrían que ganar supeditándose a los que representan a este dios en el mundo. A los que no le siguen, a los que se apartan de ellos asqueados y rebelándose, los declaran enemigos y frente al poder de su dios, a la omnipotencia de su dios, crean el demonio que tienta al hombre, a la mujer, a ustedes mismos condenándonos a penas eternas de un fuego infinito.

Para afianzarse, para asegurar su dominio en el mundo y sobre todos los seres, este dios llama en su auxilio al militarismo que tiene organizada la vida en ejércitos dispuestos a hacer triunfar el principio divino. La Anarquía opone a este poder omnímodo, a este poder absoluto, a esta potestad terrorífica, la cultura por la Ciencia. La ciencia, que es el ordenado conocimiento de la





vida, descubre las leyes porque se rigen los mundos y la sociedad; investiga que todo lo atribuido a dios, lo innato a dios, es falso y erróneo; que sólo existe una ley que derroca la ley divina, que destruye la omnipotencia divina: la ley natural del progreso humano. En virtud de este progreso se llega fácilmente a contemplar la vida en toda su pureza; que la tierra no es la morada de dios, ni el templo de dios; que el ser humano no tiene origen divino, sino que aparecimos en el mundo en virtud de hondas e incesantes transformaciones evolutivas en el organismo animal hasta llegar a nuestra especie; que el fin del mundo tampoco está sujeto a los providenciales destinos de dios, sino que la ciencia fija su fin de un modo racional y de acuerdo con las leyes naturales.

La Anarquía destruye las religiones porque son absolutistas, despóticas, crueles y sanguinarias. Y contra ellas quiere preservarlos, queridos niños, para que se revelen al temor de ser condenados, al miedo de ser castigados, al placer de ser premiados. El castigo y el premio sólo pueden existir en la sociedad burguesa creada por los religiosos y los militarizantes. Sólo existe una recompensa: la del deber cumplido con la Vida, de ser útiles a los semejantes y de colaborar a implantar la nueva sociedad donde no existen odios, ni rencores, ni clases, ni vanidades, ni tiranías.







El CAPITALISMO

Es la sociedad organizada en el egoísmo brutal y antihumano, arrebatando el poder absoluto sobre la humanidad que produce y trabaja, aprovechándose del esfuerzo común para crear riquezas y privilegios sin los cuales no podría vivir. Erige un poder para sostenerse, funda los estados, divide a los hombres en naciones; sus tentáculos se clavan en las entrañas de la tierra para sacar el dinero que monopoliza y distribuye injustamente; penetra en todos los ámbitos, desde el taller y la fábrica hasta el acaparamiento absoluto de vidas y haciendas, dicta leyes y las impone para robustecerse y consolidarse; señor absoluto de las existencias, no repara en medios para desnaturalizar el trabajo, atribuirse la producción, regularizar la vida a base de la usurpación y la violencia. Amo y señor del organismo social, tiene al clericalismo porque le ayuda en sus nefastos designios y cuenta con el militarismo porque lo sostiene y le sirve de apoyo. Quiere que su ley sea acatada y obedecida por todos: cuenta para ello con los sicarios y escribas para hacerla cumplir. A esto llama su mandato: a esto da el nombre de poder.

Pero la Anarquía, queridos niños, se levanta contra este modo de concebir la vida y se rebela a esta manera de organizar la existencia. La Anarquía aspira a suprimir todas estas causas que sumen a la humanidad en el letargo del opio. No quiere estados que, por el solo hecho de existir, llevan en sí desigualdades irritantes e injusticias cruentas.





Al dinero opone el libre cambio de productos; al trabajo remunerado para los privilegiados, opone el trabajo distribuido a cada cual según sus fuerzas; al egoísmo insano de los poderosos, opone que las necesidades de cada uno sean cubiertas con arreglo a las necesidades de todos. A la ley opresora, opone la ley del amor. Al egoísmo, opone la tesis de que la tierra pertenece al que la trabaja y produce.

Esto es la Anarquía, amados niños. Esto, y mucho más que no puedo explicarles en estas breves páginas, pero el tiempo se los irá enseñando y la vida se los irá descubriendo.

La Anarquía quiere que investiguen el origen de todas estas desigualdades, el por qué de todas estas injusticias; que se capaciten para que comprendan que la vida que ustedes viven, reflejo de la vida amarga de sus padres, no es así, ni puede ser así. La vida es belleza; la vida es la justicia; la vida es la paz y el bienestar.

La Anarquía los pone en el camino de conseguirlo y obtenerlo; y, pues son ustedes los más débiles, los más inocentes de esta desafortunada organización, que sepan rebelarse a todo lo que los oprime y aprisiona. No están solos. Hay quien lucha por sacarlos de la amargura que los rodea, de las zarzas que hieren sus carnes, de los venenos que se filtran en sus corazones puros y sagrados.

Estos no les ofrecerán templos, ni los harán adorar divinidades, ni pondrán el temor en sus espíritus, ni corromperán sus conciencias empantanándolas con el fraude y el engaño. Levanten los ojos, miren a su alrededor. La hora de las alegrías sanas, de la felicidad y de la paz llega para ustedes.

La Anarquía acelera esta hora, esta alegría, esta felicidad, esta paz que aún no tienen.

02

¿Cómo
LLEGAR
a la
ANARQUÍA?



La Anarquía, queridos niños,
les facilita el camino para
llegar a ella. Cuenta con
la **Escuela, el Sindicato y
el Ateneo Cultural**. Vamos
a explicarles estas tres
poderosas fuerzas a las que
tendrán que acudir siempre.

LA ESCUELA

Comprenderán, fácilmente, que no podemos referirnos a la escuela burguesa y conservadora en donde hasta ahora los han hecho asistir. Nuestra escuela, la escuela que les ofrecemos, no es la cimentada a base de necias y estultas enseñanzas, sino la escuela racionalista.

Es preciso que sepan que nuestra escuela tiene un fundamento científico que es el que orientará sus vidas. Su maestro, el único tal vez a quien deban agradecer sus esfuerzos por educarlos, definía esta escuela diciendo que colaboraba en el desarrollo espontáneo de las facultades de ustedes, buscando libremente la satisfacción de sus necesidades físicas, intelectuales y morales.

He nombrado a Ferrer. Estudien su vida, sigan su labor y considérenlo su guía. A él se debe la escuela racionalista que, para honra de la humanidad, creó en España. Desterró de la escuela las tres farsas de que antes les hablaba: el militarismo, el clericalismo y el capitalismo. Hizo penetrar la ciencia en el cerebro de los otros niños que con él se educaban e infiltró la razón en los corazones. Él hizo inalienable el derecho de ustedes a instruirse y educarse fuera del antro de las viejas escuelas y de los maestros apergaminados. Él desterró de sus mentes la idea de la divinidad y la reemplazó por el culto a la justicia y la bondad. Él abrió la cárcel de las ideas para convertirla en lugar agradable y deleitable. Él vio en ustedes lo que la humanidad debe ver en ustedes: el germen de la humanidad nueva.



Honren a Ferrer siguiendo sus enseñanzas liberadoras. Era anarquista Ferrer; es decir, luchaba contra las potentes fuerzas clericales, militaristas y capitalistas que convierten la sociedad en un caos informe de ignominia. Así deben aprender a luchar. Iníciense en esta enseñanza liberadora y de ustedes mismos surgirá el mundo nuevo que estamos construyendo.



Es hora de que sepan que si no se redimen, si no se liberan en la escuela, costará trabajo redimirlos y liberarlos cuando sean grandes. La redención debe empezar en ustedes. Por eso, la Anarquía se las da la Escuela. Que sus profesores se compen-tren también de esta altísima verdad. De no ser así, quedarán abandonados a sus escasas fuerzas y, por culpa de ustedes, caerán en brazos de los que esclavizan la vida.

La escuela les enseñará a ser rebeldes, rebeldes de esta socie-dad corrompida y desgraciada. Los enemigos de sus padres, de sus hermanos son y serán los enemigos de ustedes. La causa de su malestar y su amargura también pesa sobre los que les dieron el ser y viven con ustedes. Deben unirse a nosotros en esta lucha santa de la que depende que se detenga, en absoluto, nuestro dolor y nuestra infelicidad.

No los queremos resignados; quede la resignación para los pro-fesores burgueses y las cárceles escolares que rigen.



La escuela que les da la Anarquía es la de la libertad.

Hay tres libros que los ayudarán a conseguirla. Tres libros que han educado a tres generaciones. Tres libros que deben quedar en sus escuelas como guías y conductores de sus vidas: El dolor universal, La Conquista del Pan y La Montaña. Sus autores son tres luces que aún brillan: Sebastian Faure, Pedro Kropotkin y Eliseo Reclus. Estos tres nombres no los olviden. Al llegar a los doce años no pueden faltar en la biblioteca que irán armando. Ellos les darán a conocer las causas de sus sufrimientos, el origen de su esclavitud en el trabajo, los gérmenes de la vida y de la existencia, la historia de la tierra. En ellos aprenderán a vencer las dificultades que se les presenten en la lucha, la fortaleza para resistirla y la esperanza en el porvenir. Que sean sus primeros pasos en la vida: báculo preciado para su progreso.

El Sindicato

La Anarquía, una vez salidos de la Escuela, no los podrá dejar abandonados. A medida que crezcan, a medida que avancen –ya jóvenes–, los hace continuar la lucha acrecentando su rebeldía. Les dio una escuela para que supiesen y conociesen el mundo en que sus ojos se abren; les hizo ver la desigualdad, les mostró dónde radica el egoísmo, dónde está la maldad, dónde se oculta nuestro eterno enemigo. Se los mostró, se los hizo ver para que se preparen a combatirlo y derrotarlo.

Conseguido esto, la Anarquía abre las puertas de otra organización: el Sindicato. Si en la infancia tuvieron una escuela, en la juventud no les faltará otra: la escuela del proletario.

Los mismos enemigos que los cercaron de niños, los mismos enemigos los cercan ahora. Es preciso un organismo de lucha, un hogar a donde acudan a refugiarse para recobrar la fe, para robustecer el ideal y centuplicar las fuerzas que deben acumular para la batalla decisiva y final. Las mismas angustias, las mismas amarguras que los asediaban de niños, los asedian de hombres. Entren en él; cobjense en él. Unidos todos, identificados todos, resistiremos mejor.





Sean fieles y solidaricen con el compañero, hermano de ustedes en lucha y en rebeldía.

Esta nueva escuela –escuela de la vida–, no la abandonen. Junto a sus padres, sigan luchando por un mundo mejor.

EL ATENEO



Para que en esta lucha titánica no pierdan ni la fe, ni el entusiasmo, la Anarquía les brinda una tercera escuela donde se practica la lucha por la cultura. Son los Ateneos libertarios, complemento de los Sindicatos, guías de los Sindicatos, conductores de los militantes.

No sólo es la lucha por el mejoramiento material la que debe unirnos, es también la lucha por la cultura la que debe solidarizarnos. Aquellas ansias que sentían en la escuela por adquirir conocimientos, aquí las deben continuar, ensanchándolas, aumentándolas, intensificándolas.



Ya ven, pues, cómo la Anarquía vela por ustedes, queridísimos niños.

03

¿Cómo
HACERNOS
¿ dignos ¿
de la
ANARQUÍA?



Para que se identifiquen
con la Anarquía, para que
dignifiquen su vida, **deben**
cumplir estos postulados
ácratas:

1

Ayuda

No te desentiendas jamás de los que luchan como tú, de los que sufren como tú. Son hermanos tuyos. En la escuela los tuviste a tu lado. Ahora, los tienes en el taller, en la fábrica, en las minas, aún sedientos de justicia.

Dondequiera que veas un hermano tuyo, ayúdalo. Por encima de las fronteras alzadas por los privilegios, tiende tu mano a todo el que es víctima de la sociedad actual burguesa.



÷ 2 ÷

APOYA

Al que vacile, infúndele alientos; al que se desespere por ver lejano el triunfo, dale ánimos. La ayuda mutua es un deber sagrado y universal.



3

COPIA lo bello

No imites lo perecedero, lo efímero. Todos los males, ahuyéntalos y aléjalos de ti: son aún la herencia de la imperfección humana a que estamos encadenados. Por encima de este caos de ignominia, levanta tus ojos a la belleza de la Vida.



÷4÷

LABORA



Todo es trabajo en la naturaleza y tu misión es contribuir, en la medida de tus fuerzas, a la perfección de este trabajo. No te resignes a ser siervo de la máquina, ni esclavo del músculo. Dignifica el trabajo, embellécelo, purifícalo.



÷5÷

Estudia

Que el libro sea tu mejor amigo, tu consejero, tu guía. Nunca sabremos bastante. Quien añade ciencia, añade anarquía. Investiga por ti mismo, aclara los misterios que te rodean. Instrúyete, edúcate. Esta es la única herencia que debes dejar en la Vida.



6

Ama

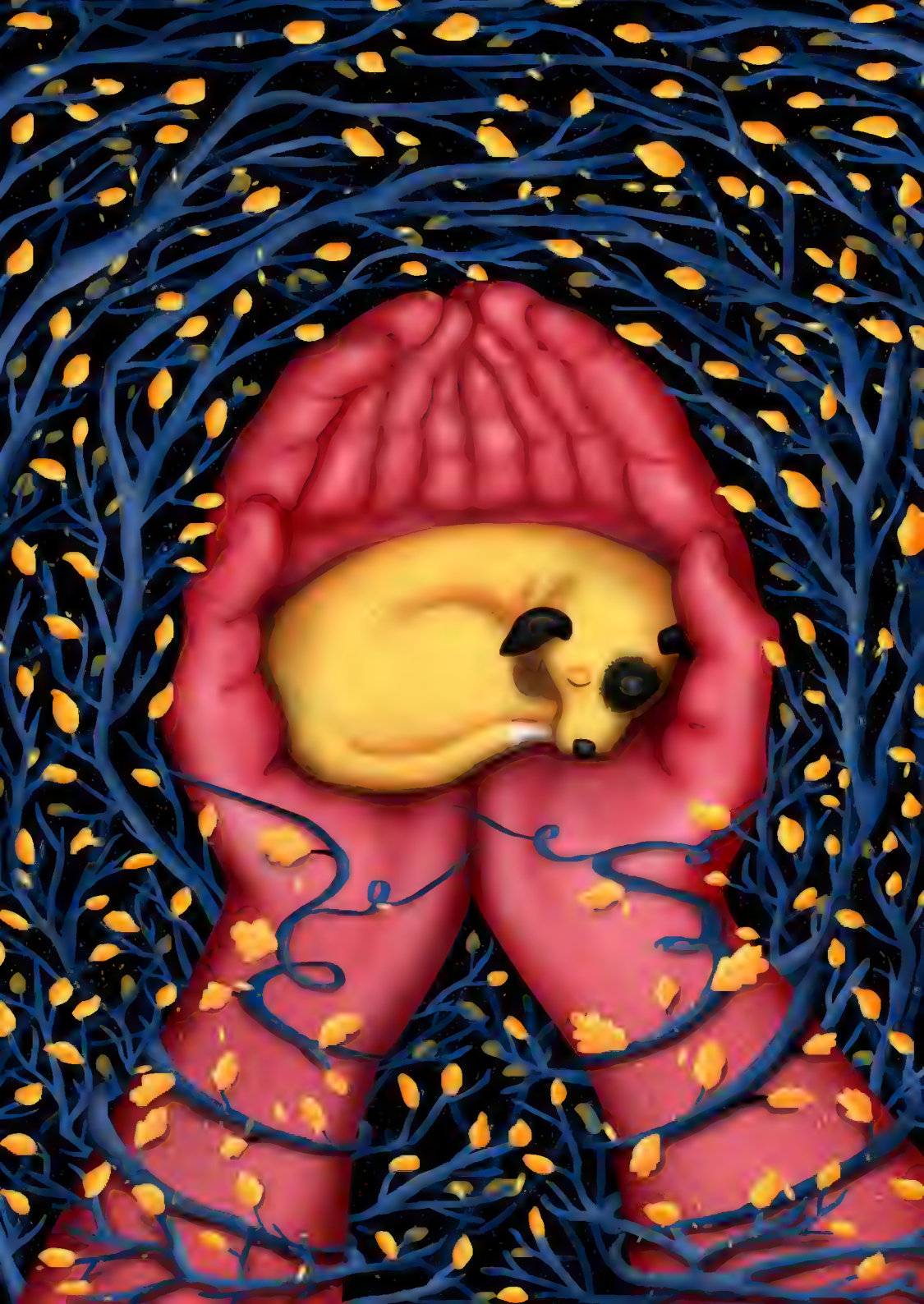
La ciencia no pone piedras en el corazón. Un amor puro y humano hace penetrar en nosotros. Por alejados que estén, por distanciados que se hallen, cada ser es un amado nuestro.





PROTEGE

Quien mucho ama, mucho ayuda. Al ser débil, protégelo. Al anciano, al inválido, al enfermo, nos une mucho más amor porque son débiles. Ese pobre anciano que ves, fue fuerte como tú, valeroso como tú; ese doliente inválido también fue como tú. Piensa que puedes ser como ellos; piensa que el trabajo burgués te envejecerá y te enfermará. ¡Protégelos! Piensa en los que no están con nosotros: en los presos; por luchar, por defendernos, no tienen libertad. ¡Acuérdate de ellos!



÷8÷

Cultiva

La tierra es tu madre; el campo es tu sustento. Sazonados frutos y óptimas cosechas recogeremos si los cultivamos. No dejes ninguna tierra estéril. Da a la tierra el cuidado que necesita para que te alimente y te haga vivir. En el mundo ideal, siembra ideas, esparce pensamientos, escribe y acciona. En el mundo real, que la semilla caiga en toda la tierra que, bien abonada y preparada, fecundará la semilla y la convertirá en flor y en fruto.





NO *tengas* **ESCLAVOS**

Aspira a ser libre y que las ansias de tu libertad abracen a todos. No esclavices a nadie. Ni pájaros, ni ningún ser viviente puedes encerrar impunemente. Abre las puertas de todas las jaulas, lima las rejas de todas las cárceles, donde-como el pájaro enjaulado- seres humanos sufren y padecen.

Sé libre y haz libres, contigo, a los demás. Abre las puertas de tu corazón para que salgan de él todos los vicios, todos los defectos que lograron filtrarse. Sé libre y sé puro: ni tengas esclavos, ni te conviertas en esclavo.

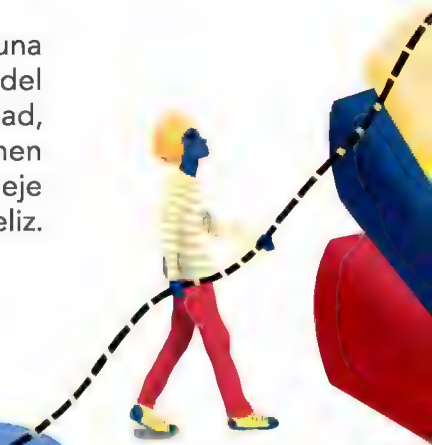


10

TRABAJA

Trabaja y lucha, la Anarquía te dice. Antes te dijeron: Trabaja y reza.

Deja los rezos, deja las oraciones. Sólo hay una oración que no debes olvidar nunca: la del trabajo. Trabaja por el bien de la Humanidad, para que cesen los dolores, para que terminen los sufrimientos, para que la amargura se aleje para siempre. Sé feliz en una humanidad feliz. Sé libre en una humanidad libre.





Esto es la **ANARQUÍA**,
QUERIDOS NIÑOS.
¡BIENAVENTURADOS,
USTEDES, SI LA COMPRENDEN
Y LA PRÁCTICAN!

EMPIECE, PUES, PARA
USTEDES LA VISIÓN
DE UNA VIDA NUEVA DE
PUREZAS Y BONDADES.



Contenidos


¿Qué es la anarquía?

| | |
|----------------------|----|
| El Militarismo..... | 10 |
| El Clericalismo..... | 12 |
| El Capitalismo..... | 16 |



¿Cómo hacernos dignos de la anarquía? ¿Cómo llegar a la anarquía?

| | | | |
|-------------------|----|-------------------------|----|
| La Escuela..... | 22 | Ayuda..... | 32 |
| El Sindicato..... | 26 | Apoya..... | 34 |
| El Ateneo..... | 28 | Copia lo bello..... | 36 |
| | | Labora..... | 38 |
| | | Estudia..... | 40 |
| | | Ama..... | 42 |
| | | Protege..... | 44 |
| | | Cultiva..... | 46 |
| | | No tengas esclavos..... | 48 |
| | | Trabaja..... | 50 |



Impreso en el año 2017.
Editorial Los Perros Románticos
en colaboración con
Tania Ramírez "SuperMuerta".
Santiago de Chile.





El libro repasa el significado de la anarquía, los caminos para llegar a ella y una serie de valores ácratas –más vigentes que nunca-. Editorial Los Perros Románticos publica por segunda vez la obra “La Anarquía explicada a los niños” (1931-Barcelona, España) de José Antonio Emmanuel. En esta edición, el texto va acompañado por las ilustraciones de SuperMuerta (Tania Ramírez, Chile). Nuevas formas de pensar el mundo a través de palabras e imágenes. Ideal para niños, niñas, adultos y para todos.



Los Perros
Románticos

ILUSTRACIÓN

ISBN: 978-956-9594-07-6

